

## *Esto es lo que creo...* El dominio de la opinión en el español hablado a través de los usos construccionales de *creo*

M. Amparo Soler Bonafont<sup>1</sup>

Recibido: 6 de julio de 2021 / Aceptado: 26 de marzo de 2022

**Resumen.** La forma doxástica *creo* puede manifestar valores proposicionales u otros de carácter modal como la epistemicidad o la opinión. De entre ellos, la bibliografía relaciona tradicionalmente la opinión con una función refuerzadora en contextos confrontacionales y proclives a la aparición de la intensificación (ej. debates parlamentarios). Sin embargo, los límites del dominio aún no han sido explorados. Este artículo investiga qué ocurre con el valor opinativo de *creo* en corpus conversacionales para sistematizar su comportamiento desde una perspectiva cognitiva. El análisis observa que la construcción de *creo* determina su valor semántico en más del 20 % de los casos y que otros aspectos formales explican más del 50 % de sus funciones pragmáticas. Asimismo, los resultados sugieren que determinar dichas circunstancias formales que rodean la aparición de *creo* proporciona más información sobre el dominio de la opinión que el propio género.

**Palabras clave:** (contra)argumentación; subjetividad; intensificación; corpus conversacional

[en] *This is what I think...* The opinion domain in spoken Spanish through *I think* constructions uses

**Abstract.** The doxastic form *creo* can express propositional meanings or other values with a modal nature such as epistemology or opinion. Among them, literature traditionally associates opinion with a reinforcing function in confrontational contexts prone to the appearance of intensification (e.g. parliamentary debates). However, the limits of the domain have not been explored yet. This paper looks into what happens with the opinion value of *creo* in conversational corpus to systematize its behavior from a cognitive perspective. The analysis observes that the construction of *creo* determines its semantic value in more than 20 % of cases and that other formal aspects explain more than 50 % of its pragmatic functions. Thus, the results suggest that determining these formal circumstances surrounding the appearance of *creo* provides more information about the domain of opinion than the genre itself.

**Keywords:** (counter)argumentation; subjectivity; intensification; conversational corpus

**Cómo citar:** Soler Bonafont, M. Amparo (2022). *Esto es lo que creo...* El dominio de la opinión en el español hablado a través de los usos construccionales de *creo*, *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 91, 219-231, <http://webs.ucm.es/info/circulo/91/soler.pdf>, <http://dx.doi.org/10.5209/CLAC.77196>

**Índice.** 1. Introducción. 2. Materiales y métodos. 3. Resultados. 3.1. El dominio de la opinión: un significado central de *creo* en la conversación coloquial. 3.2. Acercamiento formal a *creo* con un valor de opinión. 3.2.1. Construcciones. 3.2.2. Otras características formales implicadas. 3.3. Pragmática de *creo* con un valor de opinión. 4. Discusión. 5. Conclusiones. Bibliografía.

### 1. Introducción

*Creo* es la forma performativa de un caso peculiar de verbos, los conocidos como verbos cognitivos o doxásticos. Lo que caracteriza a estos verbos es que su forma de primera persona del singular del presente de indicativo es frecuente como unidad de modalización, permite la entrada de la subjetividad del hablante en lo dicho, frente a lo que ocurre con el resto de formas de su paradigma verbal, cuyas lecturas son únicamente proposicionales (Nuyts 2004; Arrese *et al.* 2017; Soler 2021).

Desde el pasado siglo, la bibliografía ha tratado de explicar el comportamiento de *creo* y de sus formas homólogas en otras lenguas, si bien estos estudios se han centrado generalmente en su pragmática (Simon-Vandenberg 2000; Gachet 2009; Fetzer 2014). Actualmente, se sabe poco acerca de su morfología construcciona y de su semántica, cuestiones que resultan relevantes en una descripción comportamental íntegra de *creo* (Jaszczolt 2000, Van Bogaert 2011, Hennemann 2016). Estas aproximaciones son necesarias

<sup>1</sup> Facultad de Filología. Universidad Complutense de Madrid.

Correo electrónico: [mariaams@ucm.es](mailto:mariaams@ucm.es)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8366-531X>

para evitar algunos errores como los que derivan de atribuir aspectos complejos de la semántica de *creo* a su comportamiento pragmático.

Existen diferentes construcciones de *creo* en el español oral sincrónico que manifiestan un valor de opinión (Buceta 2014, Hennemann 2016). Este es uno de los dos dominios semánticos modales que principalmente manifiestan, no solo *creo*, sino también otras formas performativas subjetivadoras de los verbos doxásticos (ej. *pienso que eso no es correcto, supongo que no tardará...*). Y es que estas formas suponen un conjunto verbal peculiar, pues son altamente polisémicas, si bien es *creo*, entre ellas, la que mayor número de significados expresa. No obstante, y a pesar de que algunas otras formas tiendan a manifestar significados epistémicos (ej. *supongo*) y otras, opinativos (ej. *opino, pienso*), en general, todas abren amplios espectros significativos (*considero, digo* o *pienso* son ejemplos de manifestaciones discursivas que pueden ir de lo epistémico a lo puramente opinativo (Garcés 2020)), lo que dificulta el reconocimiento formal, significativo y funcional.

*Creo* presenta valores de creencia (ej. *creo en Dios*), entre otros, pero cuya naturaleza es proposicional, o de predicción (ej. *Creo que tu papá va a jugar más con el barquito que tú*), que es modal, y manifiesta una actitud por parte del hablante, pero no resulta un valor opinativo de convicción, razón por la que estos casos quedan fuera de nuestro estudio. Esta investigación se centra en los valores actitudinales, concretamente, en los opinativos que hacen explícita una adhesión irrevocable del hablante hacia lo dicho, resultante de una evaluación cognitiva previa.

La bibliografía relaciona genéricamente el significado opinativo con una función pragmática de refuerzo. Por consiguiente, la aparición de este tipo de usos de *creo* se asocia a contextos de confrontación y contraargumentación intensificada (ej. en el debate parlamentario: Simon-Vanderbengen 2000; Cuenca 2015; Fuentes Rodríguez 2015). Léase (1):

- (1) Catalá Polo: Gracias, presidenta. Señoría, **yo sí creo que** la justicia en España es plenamente independiente, y si no explíqueme a los 5 500 jueces y a los 2 400 fiscales que usted cree que el trabajo que hacen cotidianamente –usted, que además es profesional del derecho– no lo ejercen con independencia (*Congreso de los Diputados*, 8/11/2017)

Aquí, el diputado Catalá introduce su punto de vista con *creo*. Lo hace para defender la fuerza de su posición frente a otras posibles opiniones. Se trata de un caso paradigmático de la construcción (*yo sí creo que* con la que el hablante pretende mostrar su plena convicción sobre lo dicho: la justicia en España es política e ideológicamente independiente. Se reconoce un valor de opinión de *creo*, el cual se relaciona con la intensificación argumentativa que apunta la bibliografía, pues aparece dentro de una intervención monológica para introducir una visión del mundo, si bien en un contexto parlamentario confrontacional, en el que cada opción política está obligada a reforzar su presencia y opinión como grupo. A lo largo de dicha intervención, además de la construcción, aparece una afirmación explícita (*sí*) junto al pronombre personal de primera persona del singular que hacen evidentes otras posibles opiniones y las rechaza; se visibiliza la petición de una prueba cualitativa que valide la verdad (*y si no explíqueme a los 5500 jueces... que usted cree...*), etc. Este es un caso prototípico de *creo* opinativo y, en un contexto de confrontación como el presentado, con función intensificadora. Estos valores son, de hecho, los más frecuentes de *creo* tras los epistémicos (Fetzer 2014) en los que, en cambio, el hablante manifiesta incertidumbre y compromiso bajo con lo dicho (v. (2)):

- (2) A: no/ da igual/ mira/ hobbies↑// o sea→ uno concreto así que practique más↑// más concretamente↑ **creo que noo** (*Corpus Val.Es.Co.* 2.0, C.1: 311)

En este fragmento, el hablante usa *creo* con un valor diferente. A realiza una conjetura, expresa incerteza sobre si tiene algún *hobby* al que le dedica tiempo. La naturaleza de lo aseverado difiere de la observada en (1), pues el hablante ahora no manifiesta un punto de vista frente a otras posibles opiniones, sino que realiza una descripción de acuerdo con el grado de certeza que a él le confiere su percepción de lo comentado. Si bien este valor modal de *creo* epistémico no es objeto de nuestro análisis, vale la pena observar sus diferencias.

Con todo, la bibliografía precedente no ha explorado los límites de este dominio semántico. Qué pasa en su manifestación en otros géneros distintos al debate parlamentario; qué posibilidad existe de que la expresión de opinión sea compatible con el propósito contrario, el de la atenuación; o qué construcciones de *creo* pueden reconocerse en la manifestación del significado opinativo y, hasta qué punto puede la construccionalización (Gras 2010, Traugott y Trousdale 2013, Garcés 2020) de *creo* contribuir a la detección de sus valores semánticos y pragmáticos son algunas de las preguntas que faltan por responder. Asimismo, falta desgranar qué relación existe entre las funciones pragmáticas de estos verbos que, frente a lo tradicionalmente aseverado (Simon-Vanderbengen 2000, Fetzer 2014, Fuentes Rodríguez 2016), trabajos recientes apuntan que no se dan de manera directa, esto es, ni todos los valores epistémicos de formas como *creo* son atenuantes, ni todos los opinativos son intensificadores (Soler 2021).

Consiguientemente, el objetivo principal de este artículo es describir qué ocurre en los usos de *creo* con un valor modal de opinión. Se proponen tres objetivos específicos. Primero, quiere probarse las hipótesis

de la bibliografía previa, con un análisis de manifestaciones reales de *creo* en interacciones espontáneas. Se parte de la concepción de que el significado de opinión no es un valor poco frecuente (Soler 2021), y que por esta razón podría resultar igual o más relevante de estudiar que el que primordialmente se ha trabajado: el epistémico, catalogado como el más frecuente y que se asocia con usos mitigadores (comúnmente, en la conversación coloquial y otros géneros informales). Y es que, si se ha observado que el valor de opinión de *creo* es, junto con el epistémico, el más relevante de esta forma (Simon-Vandenberg 2000, Gachet 2009, Fetzer 2014), y que a la vez presenta mayor variedad de construcciones formales en su expresión (Soler 2021), afinar en su descripción y determinar adecuadamente sus rasgos podría facilitar su reconocimiento al analista. Seguidamente, la presente investigación quiere determinar cuáles son las condiciones marcadas en las cuales el verbo aparece, para poder describir rasgos específicos (morfológicos, semánticos y discursivos) de su manifestación que van más allá de los condicionantes del género. Finalmente, se pretende observar las relaciones funcionales de los valores de opinión de las construcciones de *creo*, con el fin de reconocer patrones que las lleven a atenuar (reducir la fuerza de presentación y el compromiso con lo dicho), ser neutras, o intensificar (reforzar lo dicho y la adhesión compromisiva con el mensaje).

El artículo explora un corpus de conversaciones coloquiales en español que comprende 355 760 palabras. Estas se han compilado a partir de cuatro subcorpus: *COGILA*, *COJEM*, *Val.Es.Co. 2002* y *Val.Es.Co. 2.0*. Se analizan 82 conversaciones, el conjunto de las cuales es lo suficientemente ancho para la realización de un estudio panorámico sobre cómo operan las construcciones de *creo* opinativo.

El análisis permite detectar diferentes criterios aplicables para el reconocimiento del valor de opinión de *creo* gracias al análisis en la conversación, que supone una expresión genuina del habla española. Además, se ha sistematizado la descripción de los comportamientos del verbo desde una perspectiva cognitiva, la cual determina la relación estrecha existente entre la semántica y la construccionalización de la forma verbal (Soler 2021), la cual es más fuerte que la que puede existir entre la semántica y la pragmática de *creo*, frente a lo tradicionalmente defendido (Gachet 2009, Fetzer 2014).

Los resultados del análisis destacan que la construcción de *creo* puede determinar su valor semántico y, en el caso concreto de la opinión, en más del 20 % de los casos. Asimismo, se prueba que la observación de otras variables da cuenta de más del 40 % de usos (incluso cerca del 70 % si se suman los porcentajes de explicación acumulada de las variables independientes de análisis (§ 3.1), sobre la dependiente (§ 3.2)).

A pesar de su alto número de usos, el valor de opinión sigue siendo el más complejo de describir porque puede manifestarse en ocho variantes construccionales, mientras que otros significados muestran entre una y siete posibilidades formales (Soler 2021). No obstante, la suma de un conjunto de variables observables proporciona más información sobre su valor que los condicionantes del género textual de su aparición.

## 2. Materiales y métodos

El presente estudio se pregunta si es posible ofrecer una descripción detallada del comportamiento de las construcciones de *creo* en la interacción oral informal en español, con un foco en aquellos casos en los que esta forma verbal doxástica manifiesta un valor modal, actitudinal y no proposicional, de opinión. Los valores semánticos básicos de epistemicidad y opinión de *creo*, de los cuales aquí interesa el segundo, no son valores proposicionales en el sentido en que aparecen y afectan al mensaje desde una posición externa. Estos son expletivos y solo añaden nociones semánticas evaluativas a la proposición completa. Otros significados distintos quedan fuera del alcance del presente trabajo. Es el caso del valor de creencia de *creo*, el cual es proposicional, es decir, se manifiesta dentro del marco de la predicación, razón por la que su ámbito es menor.

Como ha mostrado la bibliografía previa, las formas performativas de los verbos cognitivos, de actitud proposicional, opinión o doxásticos son complejas dada su polisemia y su polifuncionalidad. *Creo* representa la mayor extensión de dicha complejidad (Soler 2021), la cual podría ser reducida si las facetas relevantes de su significación se explicaran separada y convenientemente, como se propone desde algunos estudios monográficos (Hennemann 2016). Asimismo, estudiar esta forma puede permitir extender algunos de los patrones extraídos como parangón para explicar el funcionamiento de otras formas similares comentadas (ej. *considero*, *digo*, *opino*, *pienso*, *supongo*...).

Para el objetivo principal de describir el valor opinativo de *creo* en base a sus diferentes manifestaciones construccionales, esta investigación realiza un análisis de corpus. Se elige el género conversación coloquial puesto que es uno de los dos géneros (junto con el debate parlamentario) que la bibliografía observa más proclives a la aparición de verbos doxásticos, dado su tratamiento de tópicos interpersonales y confrontacionales, su distribución de turnos de habla, la presencia de (inter)subjetividad que facilitan sus ocurrencias... (De Cock 2014).

Si bien en otros géneros *creo* modal puede revelarse frecuente, optamos por seleccionar el caso de la conversación coloquial ya que, de entre los géneros orales interactivos, en los que han sido ya estudiados estos tipos de verbos doxásticos, la conversación ofrece la genuinidad de mostrar la expresión más espontánea de la lengua española, en la que *creo* puede manifestar sus valores nucleares de manera más transparente

(De Cock 2014). Sin embargo, los acercamientos hasta la fecha son parciales, en los que los autores hacen coincidir facetas que debieran concebirse como relacionadas, pero independientes: la fuerza argumentativa (refuerzo o disminución), la semántica (creencia, certeza, epistemicidad, predicción u opinión) y la pragmática (intensificación, neutralidad o atenuación) de los usos de *creo*. Por un lado, esta coincidencia viene provocada por la asociación tradicional de los usos epistémicos de *creo* al género de la conversación coloquial, en el que la forma verbal suele aparecer con un fin atenuador. Por otro lado, la opinión se ha solido tratar en relación con su prevalencia en el debate parlamentario, con una elevada intensificación pragmática. Estos son esquemas generales que tienen que ver con los usos prototípicos de *creo* en uno u otro género de los estudiados, si bien no dan cuenta de otros ejemplos frecuentes. Es el caso, por ejemplo, de las expresiones de opinión en la conversación coloquial en español.

El corpus de análisis suma 355 760 palabras del *COGILA (Corpus oral conversacional del Grupo de Investigación de Lingüística Aplicada de la Universidad de Granada, Barros 2012)*, *COJEM (Corpus Oral Juvenil del Español de Mallorca, Méndez 2015)*, *Val.Es.Co. 2002 (Corpus del Grupo de investigación Val.Es.Co., de la Universitat de València, Briz y Grupo Valesco 2002)* y *Val.Es.Co. 2.0 (Corpus del Grupo de investigación Val.Es.Co. 2.0, de la Universitat de València, Cabedo y Pons 2013)*. Estos son corpus disponibles que se caracterizan por recoger conversaciones prototípicas.

El corpus de análisis contiene una muestra de 82 conversaciones de extensión variable, en las que aparecen comportamientos concretos del dominio de la opinión, los cuales pueden estar relacionados con manifestaciones distintas de *creo* (tanto desde el punto de vista formal como discursivo). De acuerdo con ello, se revisa la presencia de las construcciones de *creo* con un sentido de opinión como, por ejemplo, *creo, creo que, creo que sí, creo que no, lo que creo...*, así como también se ha visto en los trabajos de algunos autores (Van Bogaert 2011, Buceta 2014, Soler 2021). Estas ocurrencias se clasifican en función de la construcción manifestada, y de otros rasgos formales: presencia de sujeto, negación, características del verbo subordinado a *creo*, en el caso de aparecer este, posición sintáctica de la construcción, y coaparición de la misma con otras marcas de naturaleza semántica que inducen a la aparición de la doxa (a saber, adverbios epistémicos u otras unidades como marcadores discursivos de modalización). Se observan estos rasgos como variables independientes en un análisis descriptivo y predictivo de los usos de *creo*. Para su determinación, se valora el grado de afectación de estos rasgos al proceder de *creo* en el avance de la conversación y su frecuencia de aparición. Esta aproximación formal y construccional que realiza el artículo se enmarca en la teoría de la lingüística cognitiva (Langacker 2010, Nuyts 2004, Henneman 2016, Garcés 2020). Se elige este enfoque teórico por dos razones. Primeramente, porque permite evaluar la prototipicidad de la definición de *creo* opinativo a partir del aislamiento de unos rasgos descriptivos mínimos y suficientes. Seguidamente, se toma puesto que también ofrece un marco que concibe la semántica y la pragmática como un continuo, lo que evita incurrir en errores que se han visto repetidamente en la bibliografía previa al respecto. Asimismo, este acercamiento precisa de la corriente de estudio construccional, de la que tomamos tanto su vertiente cognitiva (Gras 2010, Croft y Cruse 2014) como discursiva (Traugott y Trousdale 2013). De acuerdo con estos autores, se entiende que formas de actuación extraproposicional presentan un valor derivado de la suma del léxico, la estructura sintáctica en la que se integran y los procesos de tipo cognitivos que ponen en marcha (Jaszczolt 2000: 946). Así pues, acudimos a las estructuras en las que *creo* hace su aparición con frecuencia, esto es, las construcciones o amalgamas que funcionan de manera unitaria, pero cuyo valor no se deduce de la suma individualizada de cada una de sus partes, sino que se presentan como “aparejamientos estables de rasgos formales (fonológicos, morfológicos y sintácticos) y rasgos funcionales (semánticos y pragmáticos)” (Gras 2010: 51), asociados a condiciones de uso concretas (Traugott y Trousdale 2013). Así pues, en este trabajo se verán las construcciones de manera aislada, tanto como en su cotexto realizativo.

Una vez aisladas las construcciones de *creo* opinativas y extraídos los datos de las variables formales comentadas, los usos opinativos de *creo* han sido clasificado según su posición en una escala gradual de intencionalidad (Jaszczolt 2000). En este sentido, el estudio observa la oscilación de *creo* entre los polos de la intensificación y la atenuación, pasando a través de la neutralidad, si concebimos esta como una categoría funcional independiente. Por su lado, se toman como puntos complementarios la reducción (atenuación) y la amplificación (intensificación) de la fuerza de presentación de lo dicho, la cual es escalar, y que coincide con una disminución o aumento de la fuerza ilocutiva de los actos de habla en los que aparece cada construcción, con un efecto último de menor o mayor grado de compromiso con el mensaje.

La investigación extrae estos datos y describe un conjunto de patrones de los usos opinativos de *creo*. Comienza con la revisión de la construcción y de otras cuestiones formales, y finaliza con la evaluación de su procedimiento en el nivel (socio)pragmático. Los resultados obtenidos combinan el análisis cualitativo y cuantitativo. En primer lugar, se realiza el estudio cualitativo, de corte cognitivo, de la semántica del verbo, es decir, se realiza una aproximación consciente a cada uso de *creo*, se determinan los rasgos semánticos mínimos en su realización, y se establecen categorías parejas de significados. En segundo lugar, se aplica un análisis formal, basado también en aproximaciones cognitivo-funcionales, esto es, se observa la construcción en la que aparece *creo*, así como su cotexto próximo, en el que se destacan elementos influyentes en su alcance (presencia o no de sujeto, negación previa o posterior, verbos subordinados, etc.). En tercer lugar, se observa

la pragmática (atenuación, neutralidad o intensificación) de las construcciones. Y, tras este análisis cualitativo, se concluye con una cuantificación descriptivo-predictiva. En primer lugar, la estadística descriptiva ofrece una exposición de frecuencias de uso de las construcciones de *creo*. En segundo lugar, esta se completó con la prueba Chi-Cuadrado, que comprueba la significatividad de las variables elegidas para el análisis del cruce de características en la descripción de los usos de *creo*. Finalmente, se realizaron algunas predicciones estadísticas sobre el comportamiento de *creo* en el género conversacional mediante regresiones multinomiales perpetradas con STATA, las cuales, a través del cálculo del número de probabilidad  $R^2$  de Mc Fadden (en un experimento de 1 000 iteraciones) en cada de cruce de una variable independiente sobre la dependiente (el significado opinativo de *creo*), permiten reconocer porcentajes aproximados de explicación de la opinión.

### 3. Resultados

En este apartado se muestran las tres perspectivas en las que se divide metodológicamente la investigación: se atiende a la semántica *creo*, con un foco en el significado de la opinión (v. § 3.1); seguidamente, se describe la construcción de *creo* opinativo observada y se evalúan otras características formales que ayudan a reconocer dicho valor semántico, esto es, las variables formales de análisis a las que se ha referido el apartado § 2 (v. § 3.2); en último lugar, el artículo explora la posible funcionalidad pragmática de la forma verbal doxástica en el género conversacional, entre la atenuación, la neutralidad y la intensificación (v. § 3.3).

#### 3.1. El dominio de la opinión: un significado central de *creo* en la conversación coloquial

El análisis conversacional ha proporcionado diferentes valores de carácter actitudinal, extraproposicionales. Estos se reparten entre los epistémicos y los opinativos (Aijmer 1997). De entre ellos, el presente estudio ha aislado y se ha centrado en los últimos, basados en valoraciones o juicios personales, los usos de *creo* con un significado de opinión. Así, si bien el corpus ofrece 427 usos totales de *creo*, los opinativos suponen el 21 % ( $f_i = 90$ ). El 79 % restante que no es objeto de esta investigación se divide entre el valor epistémico que, recordemos, también es modal (25,5 %,  $f_i = 109$ ), y otros usos de la forma verbal reconocidos como proposicionales y que no aplican en la revisión de este análisis (53,5 %,  $f_i = 228$ ) (v. ejemplos en § 1).

Las apariciones de *creo* con un valor modal, epistémicas y opinativas, suelen introducir afirmaciones evaluativas. Asimismo, aquellos géneros interactivos en los que sea por el tema introducido, por el tipo de participantes, o por otras causas, que facilitan la aparición de la argumentación y de la evaluación por parte de los hablantes (ej. debates, conversaciones de tema polémico, etc.), permiten que los usos de *creo* hagan presente una peculiaridad: en estos casos se observa más transparentemente que en otro tipo de textos que *creo* puede incluir contenidos relacionados tanto con descripciones fácticas como no fácticas. Esta es la principal diferencia entre los significados epistémicos y los opinativos, el rasgo que divide los usos evaluativos y actitudinales de *creo* en dos grupos. Véanse los ejemplos:

#### Significado epistémico

- (3) L: pero ¿cuándo se le acaba?

A: ¡mm! ahora// en enero **creo** en enero ↑ o en febrero ↓ empezó en octubre ↑ octubre noviembre diciembre enero febrero/// octubre o septiembre no me acuerdo// pero más o menos// sí// medio año **creo que** es// en febrero/// debe ser- quieree// antes de comprarse el coche asegurarse (Corpus Valesco 2.0, C. 16: 115-116)

#### Significado opinativo

- (4) A: NO QUIERO DEJARLO/// PERO/ RECONÓCELO↑ NO VAMOS BIEN

B: yo **creo que** no vamos bien porque tú no quieres§

A: § PERO→/// PORQUE- PORQUE YO NO QUIERO/  
¡bah!/// mira§

B: § no sé/ ¿yo he hecho algo mal? estás- es por algo que yo→§

A: § NO/ si- yo sé que el problema soy yo (3'') (Corpus Valesco 2002, C.ML.84.A.1: 84-93)

En (3) *creo* y *creo que* tienen un uso no proposicional, esto es, modal, ya que funcionan desde un nivel extraproposicional además de agregar una evaluación subjetiva de lo que se dice, modalización que –por su naturaleza– no puede describirse en términos veritativo-condicionales. Sin embargo, la naturaleza de la predicción afectada por las construcciones de *creo* es diferente ahí. El primer ejemplo contiene *creo*, repetido

en dos construcciones diferentes: *creo* y *creo que*, con el propósito de introducir alguna información sobre hechos aprehensibles. A no realiza su aserción con fuerza ya que no tiene pruebas suficientes para hacerlo. Así, la información se presenta como conjetura sobre cómo las cosas descritas pueden ser realmente en una situación extralingüística (se augura en qué mes puede caducar la licencia de conducir). Este valor es epistémico, defendido como uso frecuente de *creo* evaluativo (Simon-Vanderbergen 2000, Fetzer 2014).

Por el contrario, en (4) la evaluación del hablante con *creo que* está presente y es incluso más transparente que en (3) debido al tipo de predicación. Lo que se expresa aquí es una visión personal del mundo, un juicio del hablante, la manifestación de su punto de vista sobre los hechos que la pareja discute (concretamente, si están bien o no en su noviazgo). El carácter no fáctico de lo evaluado se revela evidente, ya que las aserciones se realizan basadas en las escalas de valores propias de los participantes del acto comunicativo, y no a partir de hechos medibles. Las opiniones, como en (1) o (4), muestran una visión del mundo, una recreación mental de lo extralingüístico, de acuerdo con la evaluación propia del hablante, que se presenta con las construcciones de *creo* como resultado cognitivo. Así, dado que su naturaleza es la de ser una idea configurada por el propio hablante, una evaluación individual del mundo, el cual quiere dar a conocer con la verbalización que introduce *creo*, este tiende a comprometerse firmemente con ella.

Consecuentemente, la opinión en (4) puede describirse como valor de *creo* que introduce una evaluación personal relacionada con contenidos no factuales, filtrada de forma individual y a la que el hablante se adhiere completamente. Es un valor que se actualiza en el discurso independientemente de la verdad extralingüística. El hablante no necesita pruebas factuales para su aserción, pues presenta lo dicho con foco en su propia escala de valores (Soler 2021). Este rasgo individualiza, cognitivamente, el valor de opinión.

Otra característica de este significado es que su naturaleza semántica presupone otros puntos de vista que se pueden convocar en el acto comunicativo, es decir, presume la existencia de múltiples ángulos desde los cuales los hablantes pueden juzgar. Es un juego polifónico que abre *creo* y que resulta posible gracias al enfoque personal que da el hablante a su evaluación, a diferencia del valor epistémico.

Si volvemos sobre el caso epistémico (3), vemos que el hablante mantiene una relación diferente con la información, pues esta puede probarse mediante la observación del mundo debido a su naturaleza factual, y que la polifonía no se convoca, pues solo se realiza una conjetura, desde la creencia que el hablante tiene sobre lo dicho, no se abren posibilidades diferentes a la verbalizada.

Definitivamente, la opinión se define mediante estos rasgos, que la distinguen del valor epistémico:

- evaluación subjetiva en términos de juicio personal;
- elaboración cognitiva del juicio a partir de una escala propia de valores;
- contenido no factual de la cláusula introducida o sobre la que la construcción de *creo* tiene ámbito;
- no verificabilidad de lo afirmado;
- campo amplio de alteridad al presuponer la existencia de otros posibles puntos de vista (apertura polifónica);
- alto compromiso del hablante con la afirmación, en base a su propia escala de valores.

Dichos semas son observables desde un enfoque cognitivo evaluativo de lo dicho (Nuyts 2004, Langacker 2010, Henneman 2016) que concibe la semántico-pragmática como un continuo y permite aislar rasgos mínimos y suficientes para diferenciar significados. Luego es posible reconocerlos y buscar una sistematización de condicionantes que ayuden a determinar cuándo emerge este significado en el discurso.

### 3.2. Acercamiento formal a *creo* con un valor de opinión

Definir con precisión la opinión de *creo* pasa por mapear las características que permitan distinguir sus lecturas semánticas, sobre todo, sus valores modales más complejos. Esta investigación brinda información sobre un grupo ordenado de variables que se pueden enumerar y aplicar progresivamente en el análisis de valores de *creo*. A continuación, se presentan los resultados del análisis formal. El orden de presentación de dichas observaciones se realiza en función del grado de explicación sobre el valor de significado de *creo*.

#### 3.2.1. Construcciones

La investigación revela que la construcción, como amalgama unitaria de rasgos formales y valores funcionales (Gras 2010, Jaszczolt 2000, Croft y Cruse 2014) es el rasgo más prominente en el reconocimiento del significado de *creo*. Detectado el valor semántico, gracias a los rasgos cualitativos determinados (§ 3.1), es posible enumerar ocho construcciones de evaluación modal opinativa:

<u>Construcciones de <i>creo</i></u>	<u>Frecuencia</u>
creo que + verbo subordinado (ej. 5)	75,8 %
<u>creo (parentético) (ej. 6)</u>	4,8 %
creo que no + Ø/verbo subordinado (ej. 7)	4,6 %
X/pronombre + <i>creo</i> + adjetivo/adverbio (ej. 8)	4,6 %
sí/también <i>creo</i> que + verbo subordinado (ej. 9)	3,9 %
lo que <i>creo</i> + Ø/verbo subordinado (ej. 10)	3,4 %
<i>creo</i> que sí/también + Ø/verbo subordinado (ej. 11)	2,7 %
no/tampoco <i>creo</i> que + verbo subordinado (ej. 12)	0,2 %

Tabla 1. Porcentajes de construcciones de *creo* con valor opinativo en el corpus

Estas construcciones formales pueden reconocerse en diferentes contextos conversacionales:

- (5) H4: y yo **creo que**/ todo eso está vinculado a los pueblos (COJEM, C.2, 06/2011)
- (6) A: A MÍ NO↓ pero↑ °(no sé↓)°/tampoco somos idénticas Rocío y yo↓ **creo**↓ así que↑ no sé↓/ (Corpus Valesco 2.0, C.31:238)
- (7) H0: bueno pues nada// pero yo **creo que no** (COJEM, C.6, 05/2011)
- (8) yo sí que lo cre-/lo **creo así** tío (Corpus Valesco 2.0, C.40:87)
- (9) yo **sí que lo cre**-/lo *creo* así tío (Corpus Valesco 2.0, C.40:87)
- (10) M: claro//o sea/quee//(2”) yo *creo* que (( ))(hará falta) abajo//eso es **lo que *creo*** (Corpus Val.Es.Co. 2002, S.65.A.1:673)
- (11) Edu: sí/sí sí sí/(que) yo **creo que también** (Corpus Val.Es.Co. 2.0, C.40:102)
- (12) H0: no pero es que// **tampoco *creo* que** te lo consintiera (Corpus Val.Es.Co. 2.0, C.22:83)

La construcción más frecuente de *creo* opinativo es *creo que + verbo subordinado*. Aparece en un 75,8% de casos en la conversación coloquial. Es una construcción que comparte con valores epistémicos, con los que aparece en este género en un 64,5 % de usos, lo cual inclina la balanza hacia el valor de la opinión en gran parte de sus apariciones en este tipo de interacción espontánea, en un 11,3 % más de los casos que hacia la epistemicidad. La construcción muestra *creo* con la conjunción conjuntiva *que*, cuyo propósito es introducir una proposición subordinada, como se ve en (5).

El segundo caso en frecuencia es *creo* parentético con una frecuencia muy inferior (4,8 % de instancias), frente a la supremacía de usos epistémicos (14 %). Suele aparecer como un verbo principal con forma subordinada elidida o para introducir una predicación secundaria sin otro conector. En (6) aparece como acto independiente que evalúa la cláusula previa, a la vez manifiesta pausa antes de introducirse una conclusión.

*Creo que no + Ø o verbo subordinado* y *X o pronombre + *creo* + adjetivo o adverbio* son las siguientes construcciones en la Tabla 1. Distribuyen su frecuencia en 4,6 % casos en cada grupo (9,7 % para la epistemicidad). Se trata, asimismo, de dos construcciones muy distintas. En el primero caso, se trata de la construcción frecuente *creo que + verbo subordinado*, con una característica que la hace distinta: la explicitud de la negación mediante el adverbio *no*. Se ha aislado como una construcción distinta, dada su frecuencia, casi homóloga a la de la primera en los ejemplos opinativos, así como su prevalencia en los epistémicos. Esta construcción aparece con frecuencia en referencia a la alteridad, como intervención reactiva en el contexto dialógico o en intervenciones más extensas, que pueden considerarse como parlamentos monológicos, para que el hablante imprima un grado mayor de fuerza a su afirmación. El ejemplo (7) muestra una combinación de estos dos rasgos. Por el contrario, *X o pronombre + *creo* + adjetivo o adverbio* es una construcción particular. Si leemos el ejemplo de (8), reconocemos en *creo* un procedimiento para atribuir una característica a aquello de lo que se habla. Esta atribución se puede hacer con un complemento circunstancial representado, en general, mediante un adverbio (como en (8)), o con un adjetivo, en caso de que funcione sintácticamente como complemento predicativo (ej. *lo *creo* tonto, la verdad*).

En (8) vemos la primera de estas dos opciones. Antes de *creo* aparece un pronombre neutro (*lo*), que recoge la suma de la información previa contenida en la proposición y que se ve afectada por *creo*. Con ello, se hace referencia al receptor de los atributos o calificaciones especificadas.

Esta construcción, tanto como las que se verán ahora en los ejemplos (9) y (10) pueden entenderse como encapsulaciones, anafóricas o catafóricas, pues es gracias a la combinación de *creo* con un pronombre neutro como se manifiesta su amplio alcance sobre lo dicho, hacia lo previo o hacia lo posterior (Parodi y Burdiles 2019, Duque 2020). En adelante observamos más casos específicos.

La siguiente construcción en la tabla es *sí/también *creo* que + verbo subordinado*, que presenta un 3,9 % de frecuencia en el corpus con valor opinativo. Este tipo de construcción ha sido reconocida en términos similares en modo negativo: *creo que no + Ø/verbo subordinado*. Por lo general, sirve para reforzar la idea defendida por el hablante en un contexto de alteridad, como puede verse en el ejemplo (9). Y es que las construcciones

de negación o afirmación pueden ser reinterpretadas como una forma concreta de atribución de características, aunque en estos casos la atribución se reduce solo a la aserción o la negación, pues se manifiestan a partir del acuerdo o desacuerdo respecto a lo dicho por otro o aseverado en una cláusula previa. Es decir, sus características son la plena convicción del hablante orientada esta al sí, orientada al no, respectivamente. Hacen explícita la alteridad o, específicamente, la polifonía que este sentido opinativo tiene como característica descriptiva más relevante. En estos casos en los que se hace explícita la afirmación o la negación, sea anterior o posterior, la polifonía se revela más transparente que en las construcciones en las que no aparece polaridad. Esta construcción: *sí/también creo que + verbo subordinado* puede introducir otros verbos subordinados o no. Asimismo, el adverbio puede alternarse con su variante dialógica: *también*. Su ausencia en el corpus con valor epistémico facilita el reconocimiento opinativo en sus apariciones coloquiales.

Véase también que la construcción puede presentar distintas variantes. En (9), por ejemplo, se añade el pronombre *lo*, cuestión que hace que el movimiento de alcance anafórico o catafórico también esté aquí presente y sirva de foco contrastivo que orienta hacia el refuerzo (Borreguero 2018). Se trataría, pues, junto con el caso de *X/pronombre + creo + adjetivo/adverbio* visto en el ejemplo de (8), de subconstrucciones contenedoras de encapsulaciones con matices concretos de uso.

*Lo que creo + Ø o verbo subordinado* es la siguiente construcción observada, con un 3,4% de frecuencia. Se puede ver en (10) en una posición sintáctica final dentro de la intervención del hablante. Se presenta como una forma de concluir cuando este hablante da su propia opinión. Es una construcción común en momentos de cierre o cuando se persiguen conclusiones forzadas en una secuencia de diálogo. Se trata de un uso de *creo* muy particular ya que con él se recoge una opinión gracias a una estructura encapsulada como las dos subcategorías previas vistas en (8) y (9) (Borreguero 2018, Parodi y Burdiles 2019, Duque 2020). Esta construcción puede ir precedida de un verbo copulativo (*es lo que creo/esto es lo que creo*) o incluso presentarse como una estructura copulativa invertida (*lo que creo es esto*). Ambas variantes se han caracterizado dentro de la misma construcción ya que, pese a su variación sintáctica, su valor semántico se mantiene en los dos casos. Puede describirse como una forma de mostrar la valoración del hablante, esto es, su propia idea, de manera completa y cerrada a través de una encapsulación específica que pone de relieve la acotación de lo dicho al terreno del yo. Esta construcción puede reconocerse como una señal clara del sentido de opinión de *creo*, pues no aparece para manifestar epistemicidad en ningún caso.

*Creo que sí/también + Ø o verbo subordinado* es una construcción homóloga a *creo que no + Ø o verbo subordinado*, en su versión de polaridad positiva, principalmente por la posición del adverbio de atribución, aunque también presenta semejanzas formales con *sí/también creo que + verbo subordinado*. Respecto a esta última construcción, en la que nos atañe, la posición de la afirmación explícita es diferente: en este caso, aparece después de la construcción básica *creo que*. *Creo que sí / también + Ø o verbo subordinado* es, no obstante, menos frecuente que las otras dos construcciones paralelas comentadas. *Creo que no + Ø o verbo subordinado* ha aparecido con una proporción del 4,6 % en el corpus analizado; la frecuencia *sí / también creo que + verbo subordinado* es del 3,9 %; y, finalmente, *creo que sí/también + Ø o verbo subordinado* se utiliza en solo el 2,7 % de los casos (frente al 11,8 % de los casos en los que manifiesta epistemicidad). El número total de usos obtenidos nos lleva a reconocer una estructura diferente, en desarrollo en el género conversacional. Esta construcción también puede, como en el caso de la anteriormente comentada, alternar variantes adverbiales (*sí o también*), y puede traer un verbo subordinado o no (como en (11)). De cualquier manera, con esta construcción se vuelve a remarcar la alteridad y la polifonía, más saliente aquí que en otras construcciones.

El último caso es *no/tampoco creo que + verbo subordinado*, una construcción semejante a *creo que no + Ø o verbo subordinado*, pero ligeramente distinta. En (12) se aprecia que, como ocurre con las construcciones de polaridad afirmativa (*creo que sí/también + Ø o verbo subordinado*, por un lado, y *creo que sí/también + Ø o verbo subordinado*, por otro lado), ahora la negación en posición inicial focaliza la negación de la creencia, esto es, que la negación forma parte de la propia opinión del hablante. Ahora bien, este cambio sintáctico y de ámbito de la negación hace que se reduzca la fuerza del juicio presentado, pues el hecho de cambiar el modo del verbo subordinado (que pasa a subjuntivo, como en (12)), hace que la opinión del hablante se sitúe en un plano de virtualidad mayor y que, por consiguiente, el grado de potencial convencimiento sea menor que el expresado por otras construcciones. Además, las construcciones con la aparición de adverbios antes del verbo (3,9 %) son más frecuentes que las que los presentan en posición ulterior (2,7 %), pero en el caso de las de polaridad negativa ocurre al contrario: *creo que no + Ø o verbo subordinado* es casi cuatro veces más frecuente (4,6 %) que *no/tampoco creo que + verbo subordinado*, que solo aparece en el 0,2 % de casos. Además, la diferencia cuantitativa es sorprendente si la comparamos con ejemplos que perfilan la afirmación. Estos datos podrían explicar algunas preferencias en la elección de los hablantes durante el progreso de la conversación: estos favorecen las construcciones negadas para ideas posteriores que introduce *creo*, mientras que optan por las de afirmación para presentar sus propias ideas como opiniones que quieren mostrar de forma más fuerte. Además, en situaciones en las que los hablantes se ven obligados u optan por cualquier motivo discursivo por una construcción afirmativa, dado que la naturaleza de esta es la de ser más fuerte, pueden disponer de una mayor variedad de opciones para expresar la idea defendida (específicamente dos: la posición anterior



o posterior del adverbio *sí* o *también*), sin que esta cambie de plano la escena de lo dicho (como sí ocurre, por el contrario, con los cambios sintácticos que opera la negación y que pueden alejar una opinión hacia el terreno de lo puramente virtual). Nuevamente, esta última construcción resalta la polifonía de *creo* opinativo. Sin embargo, *creo que no* +  $\emptyset$  o *verbo subordinado* está tan poco representado en el corpus (en un 0,2 % de frecuencia) que puede interpretarse como construcción esporádica. Investigaciones futuras podrían certificar si esta expresión supone una nueva construccionalización de *creo* en vías de desarrollo.

Ahora, nuestro análisis trata de ordenar los resultados mencionados de forma sistematizada. Para ello, se observa de forma cuantitativa y descriptiva cómo se relacionan las variables cualitativas estudiadas entre ellas. A continuación, explicamos los resultados obtenidos a partir de algunas tablas de contingencia básicas.

El polimorfismo de *creo* con valor opinativo fue abundante (se han reconocido ocho construcciones de *creo*), aunque un enfoque descriptivo con tablas cruzadas mostró que varias construcciones están directamente relacionadas con el valor de opinión. Es el caso de *sí/también creo que* + *verbo subordinado*, *lo que creo* +  $\emptyset$  o *verbo subordinado subordinado* y *no/tampoco creo que* + *verbo subordinado*. Estas construcciones introducen valor de juicio en el 100 % de los casos. Por el contrario, muchos de los demás ejemplos pueden resultar ambiguos y presentan elevada frecuencia de usos que colisionan con el valor modal epistémico. En todo caso, el análisis muestra que la observación de la construcción (desde un punto de vista formal-funcional (§ 2, § 3.2.1) ayuda a separar las lecturas no proposicionales de *creo*, y aísla algunos usos que son específicamente opinativos. Este nuevo acercamiento proporciona datos concretos que no se habían obtenido. Asimismo, este artículo da cuenta de que es necesario complementar el enfoque cualitativo y cuantitativo. Por ello, diseña un conjunto de variables observables, que el análisis cualitativo sugiere que son relevantes, y que en una prueba de Chi-Cuadrado se demuestran significativas para reconocer el significado de *creo*. La siguiente sección explica dichas variables.

### 3.2.2. Otras características formales implicadas

La totalidad de variables formales observadas es significativa (todas devuelven validez:  $p$  Pearson  $< 0,05$ ) para reconocer el significado opinativo de *creo*, y resulta relevante también en la aplicación del análisis cualitativo de cada ocurrencia. Las variables descritas son estas: construcción de *creo*, tiempo del verbo subordinado (si aparece), presencia de inductores de modalidad en el contexto, género discursivo, persona y número del verbo subordinado (si lo hay), posición sintáctica de *creo*, (in)explicitud del sujeto *creo*, y negación (de *creo* o de su proposición subordinada).

Los rasgos formales aislados pueden describirse *a priori* y sin haberse delimitado previamente la semántica específica de los usos de *creo*. Esta es la razón principal por la que intentamos sistematizarlos, con el objetivo de ofrecer un protocolo sencillo para el investigador. En resumen, los acercamientos cualitativo y cuantitativo presentados son complementarios y se necesitan mutuamente. A continuación, se describe cada uno de los rasgos, a excepción de la construcción (v. § 3.2.1).

El corpus ha ofrecido ejemplos de la construcción *creo que* + *verbo subordinado* en los que las características formales de la cláusula subordinada (la persona, el número y el tiempo del verbo subordinado a *creo*) podrían afectar su interpretación semántica. Véase (13):

- (13) M: claro// o sea/ quee//(2?) yo **creo que** (( ))((hará falta)) abajo// eso es lo que creo (Corpus Val.Es.Co. 2002, S.65.A.1:673)

M usa *creo* en dos ocasiones en su intervención. Podemos centrarnos en el primero: *creo que hará falta (tela) abajo*. Vemos un verbo subsiguiente en tercera persona del singular y tiempo futuro de indicativo. En un principio, estas observaciones no deberían parecer relevantes, aunque podemos pensar en algunas posibles diferencias si lo comparamos con otras instancias evaluativas, como es el caso de los epistémicos (v. (2)). En los casos epistémicos, por ejemplo, aparece la tercera persona singular, pero del presente.

Observados en contraste, pueden oponerse los siguientes resultados. Por un lado, el valor epistémico se expresa en tercera persona del singular en 39,58 % de casos, mientras que presenta el verbo omitido en otro 22,5 % de casos. Asimismo, si el verbo aparece, lo hace en mayor medida en pasado (36,25 % de usos), que en presente (en otro 35,83 % de casos). Por otro lado, el significado de opinión se manifiesta principalmente en tercera persona del singular (en 54,8 % de casos), seguido en frecuencia de su expresión en primera persona del plural (en el 13,2 % de ejemplos), y en presente (en más del 64 % de instancias) o en pasado, pero en mucha menor proporción (en el 14,2 % del total). Estos resultados ilustran preferencias de la opinión por el tiempo de presente, así como por su expresión en tercera persona del singular o en la primera del plural.

Además de las características formales del posible verbo subordinado, resulta incidente observar la negación. Este es rasgo formal es necesario atenderlo dados los datos proporcionados por el análisis. De acuerdo con lo detectado en § 3.2.1, en la explicación de las construcciones de polaridad negativa, el hablante tiende a utilizar construcciones con negación con una motivación pragmática de disminución del compromiso con lo dicho en la conversación. Además, se ve que, en ocasiones, la posibilidad de alternar el modo (indicativo por

subjuntivo) en alguna de estas construcciones ayuda a manifestar el grado de desresponsabilidad a la hora de manifestar opiniones. Así, el hecho de elegir la negación como variable independiente genérica para evaluar su incidencia sobre el valor opinativo de *creo* responde a observaciones cualitativas concretas. De hecho, el análisis cuantitativo es capaz de distinguir el significado de los usos evaluativos de *creo* en el 14,05 % de los casos, y en un 2,94 % concreto de explicación, en el dominio de la opinión.

La sintaxis también es importante en la detección de la posición de *creo* y de su sujeto explícito. En una lengua de sujeto nulo como el español, el uso frecuente de sujeto explícito en formas verbales performativas cognitivas como *creo* evaluativo es notable (Enríquez y Albelda 2009). Este sujeto explícito está presente en más del 60 % de los casos del significado opinativo de *creo*, y en el 56,39 % de las ocasiones aparece en posición inicial. Asimismo, estas circunstancias coinciden con una posición inicial de la construcción de *creo*: absoluta (38,1 %) y no absoluta (37,4 % de los ejemplos). En cambio, el significado epistémico suele expresarse sin sujeto explícito en el 68,75 % de los casos, y en posición intermedia en casi el 39 % de sus usos en la conversación. Estos datos dan cuenta de la preferencia del valor de opinión por su coaparición con el sujeto explícito y, en la mayoría de ocasiones, como introductor del juicio. Estas observaciones son relevantes dada la escasa frecuencia de aparición del sujeto en otro tipo de verbos (en general, en español no supera el 26 % de los casos, de acuerdo con Enríquez y Albelda 2009) y, más concretamente, en el uso de los estimativos que, pese a su semejanza con el valor de *creo* opinativo, no suele superar en el 50 % de casos su coaparición con sujetos explícitos.

También puede considerarse la presencia de señales en la cadena discursiva que inducen el valor modal. En el corpus se ve cómo las opiniones personales suelen surgir dentro de la conversación, en secuencias de confrontación, donde las construcciones de *creo* vienen acompañadas de adverbios o expresiones epistémicas (12,1 %), léxico maximizado (12,3 %) o verbos deónticos (4,8 %), entre otros elementos. Por ejemplo, el uso de *claro* en (10) ilustra este tipo de marcas.

Finalmente, el género textual de la construcción de *creo* también podría imponer condiciones a la manifestación de sus valores. En este estudio, el formato conversacional arroja 20,55 % de opinativos. Se observa que el otro 25,48 % de valores modales son epistémicos, de acuerdo con las hipótesis formuladas por la bibliografía. Sin embargo, la suma de las frecuencias de ambos significados (opinión y epistemicidad) están más cerca de lo que la investigación ha defendido tradicionalmente, al menos, en el caso de la conversación; ya que, en el debate parlamentario, por ejemplo, el valor del juicio (33,29 %) y del epistémico (3,84 %) presentan frecuencias menores, si bien con gran prevalencia de uno sobre otro (Soler 2021). Por tanto, el género puede interpretarse como variable específica que debe tenerse en cuenta para mejorar la asignación de características definitorias a los significados de *creo*, pero no la única si se persigue una descripción rigurosa.

Obtenidos los datos de cada variable y descritos en tablas de contingencia, se realizan regresiones multinomiales con dos iteraciones de 1 000 repeticiones. De este modo, en STATA, se logra un experimento que concibe las variables cualitativas como discretas y proporciona números de probabilidad ( $R^2$  de Mc Fadden) con los que determinar el porcentaje explicativo de cada variable independiente (de las vistas (§ 3.2.1, § 3.2.2)), sobre la dependiente: significado de *creo*. Las fórmulas de cálculo de las regresiones sistematizan una predicción para la explicación de significados evaluativos de *creo*, que es replicable (Soler 2021). Obtenidos los valores de probabilidad, se ordenan de mayor a menor grado de explicación sobre el significado de *creo*, con lo que se da lugar a un protocolo de aplicación progresiva en el análisis.

Como se ha visto, la primera variable para determinar el valor opinativo de *creo* es la construcción, con un 24,21 % de capacidad explicativa sobre ese dominio semántico. Después de esta, se realizan las regresiones multinomiales entre cada variable independiente de las demás seleccionadas y el resultado de la primera regresión (construcción-significado), con el fin de obtener la probabilidad de descripción ya no entre un cruce de dos, sino de tres variables, cálculo que afina los porcentajes de explicación. Los resultados de la Tabla 2 están ordenados de mayor a menor implicación sobre la semántica *creo*, teniendo en cuenta que, a partir de la segunda de las regresiones, los cruces de variables se hacen sobre tres variables.

Variables	Capacidad explicativa sobre el significado de <i>creo</i> (% a partir de $R^2$ de Mc Fadden)
<b>CONSTRUCCIÓN DE CREO</b>	<b>24,21 %</b>
INDUCTORES DE MODALIDAD EN EL COTEXTO PRÓXIMO	15,58 %
TIEMPO DEL VERBO SUBORDINADO	13,43 %
GÉNERO	12,43 %
PERSONA Y NÚMERO DEL VERBO SUBORDINADO	6,44 %
POSICIÓN SINTÁCTICA	6,42 %
SUJETO	5,36 %
NEGACIÓN	2,94 %

Tabla 2. Explicatividad de las variables sobre el valor opinativo de *creo* en la conversación coloquial

Los datos obtenidos de las regresiones multinomiales se listan gradualmente con un criterio incremental de explicación sobre la semántica de los valores de *creo*. La investigación propone la Tabla 2 como resultado para la descripción del valor opinativo, donde se puede leer cómo la construcción y otros rasgos formales combinados ofrecen un 53,22 % de predicción del significado.

### 3.3. Pragmática de *creo* con un valor de opinión

Aunque los usos de *creo* opinativos se explican aquí a través de un enfoque cualitativo y cuantitativo, aplicado a la revisión de sus rasgos formales, el discernimiento sobre sus funciones pragmáticas aún permanece sin clarificar. En lo que sigue, intentaremos mostrar algunas notas básicas para delimitar el dominio semántico del pragmático.

El análisis del corpus confirma algunas ideas generales defendidas en la bibliografía: la función mitigadora de *creo* (51,68 % de los casos) prevalece sobre la de intensificación (35,72 %) en el género conversacional, frente a lo que ocurre en otros géneros como el debate parlamentario, en el que la intensificación impera entre un 60 y un 70 % (Aijmer 1997, Simon-Vandenberg 2000)). Asimismo, obtenemos resultados complementarios.

El dominio semántico de la opinión en las conversaciones españolas divide sus usos en tres posibilidades pragmáticas. Si entendemos la intensificación como la maximización del compromiso del hablante con lo dicho (Albelda 2005), se esperaría un uso predominante de *creo* opinativo como intensificador en la conversación (42 %). Sin embargo, el restante 58 % de los casos evaluativos de *creo* con un significado de opinión no se corresponde enteramente con funciones atenuantes. Dicho porcentaje se divide entre la atenuación (en un 40 %), concebida como la minimización del compromiso con lo dicho, y la neutralidad (en un 18 %), entendida como ausencia de intencionalidad superpuesta sobre la proposición afectada por *creo*.

Algunos de los ejemplos anteriores muestran estas diferencias funcionales. Por ejemplo, en (10) *creo* mitiga el punto de vista personal de M. Lo dicho se delimita al terreno del yo con una repetición de otra construcción de *creo* (*yo creo que / eso es lo que creo*) y la tonalidad de la proposición subsiguiente:

- (10) M: claro// o sea/ quee//(2") yo **creo que** (( ))(hará falta)) abajo/// eso es **lo que creo** (Corpus Val.Es.Co. 2002, S.65.A.1:673)

Por su lado, el ejemplo (7) introducía un juicio personal, una opinión intensificada. Aparecía con sujeto explícito y un argumento fuerte de la proposición precedido por el contraargumentativo *pero*, que guiaba al oyente a tomar preferentemente dicha proposición:

- (7) H0: bueno pues nada// pero yo **creo que no** (COJEM,C.6,05/2011)

Estos casos son diferentes a (14), donde *creo* abre una intervención opinativa evaluativa que se realiza sin ninguna función pragmática superpuesta. *Creo* marca el inicio de un turno en dicha secuencia conversacional. Supone una función residual cercana a la marcación del discurso (Soler 2021), escasa en el corpus (1 % de casos), pero remarcable:

- (14) H4: y yo **creo que**/ todo eso está vinculado a los pueblos (COJEM,C.2,06/2011)

En conclusión, este corpus ofrece pruebas de que semántica y pragmática de *creo* son ricas, pero son dominios diferentes y no pueden verse entremezclados, sino como un continuo que resulta necesario atender para describir el dominio opinativo.

## 4. Discusión

Los resultados cualitativos y cuantitativos presentados resumen un análisis de corpus que ha tratado de aislar dificultades interpretativas de *creo*, y de proveer soluciones a estas. Pese a la complejidad de la definición de los usos, algunos datos obtenidos pueden aclarar más de lo esperado.

Este estudio ofrece una panorámica para contrastar valores modales de *creo*: epistémico y opinativo. Estos son sus usos más frecuentes, algo que corrobora lo afirmado hasta la fecha, pero estudios como el presente permiten describir un dominio semántico concreto, entendido como continuo del pragmático, independientemente de si hay relación directa o no entre significados y funciones. El enfoque cognitivo valida la definición del significado de opinión, y este viene reforzado con un estudio cuantitativo descriptivo-predictivo. Ambas líneas de análisis son complementarias y su combinación agrega información para la determinación sistemática de patrones en los usos de *creo* en la conversación española.

La combinación de aspectos formales como la construcción de la forma verbal, el tiempo del verbo subordinado, la presencia de otras señales en el contexto cercano de *creo*, el género del discurso en el que irrumpe, la persona y el número del verbo subordinado, la posición sintáctica de *creo*, la explicitud del sujeto

y el hecho de que este aparezca encabezando la construcción o no, y la negación se pueden aplicar como conglomerado de características en análisis exhaustivos de *creo*. Este trabajo propone aplicar todos estos rasgos en orden jerárquico de capacidad explicativa (v. Tabla 2), aunque muchos rasgos se pueden ver de forma simultánea. De hecho, el análisis cualitativo se ha presentado de manera conjunta, lo que permite apreciar una relación más alta entre algunas variables como posición sintáctica y explicitud del sujeto en algunas instancias de *creo* (por ejemplo: *yo sí que lo cre- / lo creo así tío*); persona, número y tiempo del posible verbo subordinado (por ejemplo: *creo que / todo eso está*); o valor semántico y coaparición de algunas señales de contenido proposicional que favorecen la aparición de la modalidad (por ejemplo: *pero yo creo que no*).

Lo más destacable de los resultados es la necesidad de observar la construcción de *creo* para reconocer el significado. Solo algunos trabajos han hecho hasta la fecha un acercamiento a los verbos cognitivos desde este marco teórico-metodológico (Jaszczolt 2000, Van Bogaert 2011; Buceta 2014; Hennemann 2016; Soler 2021). Esta investigación sigue los estudios enumerados y reivindica sus demostraciones finales para el caso de *creo*, específicamente, en usos opinativos.

El género discursivo es una variable relevante. La prueba Chi-Cuadrado nota su importancia para determinar la semántica de *creo*, pero esta investigación demuestra que no es tan incidente como otros rasgos predominantes. Puede concluirse que se puede tener en cuenta el género en los análisis, sin embargo, siempre desde la presunción de que no es la variable más importante, ni se encuentra en la primera posición en el protocolo de aplicación recursiva de variables. De hecho, el análisis de regresiones multinomiales relega el género a la cuarta posición en la jerarquización explicativa. En resumen, rasgos como el del género importan en la distinción de valores de *creo*, aunque esta y otras características no han sido adecuadamente consideradas o, al menos, no se han ordenado convenientemente para la aplicación analítica.

## 5. Conclusiones

Este artículo prueba que, de acuerdo con la bibliografía previa, el valor opinativo de *creo* es el segundo significado modal más frecuente. Para la interacción oral en español, representa el 21 % de apariciones. Sin embargo, se trata de un dato cercano al 25,5 % de frecuencia del valor epistémico, el otro de los usos evaluativos de *creo* que, en otros géneros, se revela muy por encima del primero. En este sentido, la conversación coloquial iguala las frecuencias de uso y pone al mismo nivel de productividad y dificultad interpretativa uno y otros valores modales de *creo*.

El análisis muestra que el valor opinativo puede reconocerse, primeramente, a partir de la construcción concreta de *creo*. En el género conversacional, puede ser expresado por ocho construcciones. Además, tres manifiestan el valor de opinión en todos los casos, lo que confiere una relación directa forma-significado. En las otras, el polimorfismo implica complejidad añadida de detección, pero la investigación sistematiza variables que explican el 53,22 % de opiniones.

La suma de variables referidas a construcción, tiempo del verbo subordinado (si este aparece introducido por *creo*), presencia de marcas que favorecen la aparición de la modalidad en el contexto próximo, género, persona y número del verbo subordinado, posición sintáctica de la forma verbal, explicitud de su sujeto y negación (tanto de la cláusula principal de *creo* como la de la subordinada, en el caso de aparecer) constituyen un bloque de análisis. El seguimiento del orden presentado (Tabla 2) llega a describir entre el 50-80 % de los usos opinativos de *creo* en conversación. Para ello, se calculan los valores añadidos de explicación de cada variable independiente formal sobre la dependiente (significado modal opinativo de *creo*), y sobre la explicación de la construcción-valor semántico en una segunda instancia, a partir de los números de probabilidad ( $R^2$  Mc Fadden), en un sistema de regresiones multinomiales replicable.

Las categorías pragmáticas de *creo* se revelan graduales. Como se ha visto, en contraste con la literatura previa, el análisis de corpus reconoce la atenuación, aunque existen la intensificación y neutralidad. De manera que el dominio de la opinión puede expresar una de estas posibilidades funcionales, e incluso este significado tiende a volverse más atenuado de lo esperado tradicionalmente para la conversación.

En conclusión, el dominio de la opinión puede ser definido como un esquema de significado complejo de *creo*, y determinado en gran medida por su construcción. Ahora bien, necesita ser analizado en profundidad desde el cognoscitivismo en muestras reales de uso para dar pasos en su descripción exhaustiva y no caer en la asociación de rasgos que, como demuestran los análisis, no están directamente relacionados. Este artículo contribuye al enriquecimiento de estas descripciones detalladas de *creo*, proporcionando un acercamiento construccional sistemático, y dejando líneas de investigación abiertas que cabrá seguir explorando.

## Agradecimientos

Este trabajo se inscribe en el proyecto *Los procesos de gestión de imagen y la (des)cortesía: perspectivas históricas, lingüísticas y discursivas*. IMCORDIS [PID2019-107668GB-I00].

## Bibliografía

- Aijmer, K. (1997). *I think*, an English modal particle. En T. Swan y O. Jansen (Eds.), *Modality in Germanic Languages. Historical and Comparative perspectives* (pp. 1-47). Berlin/New York: Mouton de Gruyter.
- Albelda, M. (2005). *La intensificación como categoría pragmática: revisión y propuesta*. Bern: Peter Lang.
- Barros, P. (2012). *COGILA. Español oral conversacional: corpus y guía didáctica*. Granada: Universidad de Granada.
- Borreguero, M. (2018). Los encapsuladores anafóricos: una propuesta de clasificación. *Caplletra. Revista Internacional de Filología*, 64, 179-203. DOI: [10.7203/caplletra.64.11380](https://doi.org/10.7203/caplletra.64.11380)
- Briz, A. y Grupo Valesco (2002). *Corpus de conversaciones coloquiales, Anejo I Oralia*. Madrid: Arco Libros.
- Buceta, O. (2014). Construcciones del verbo 'creer'. *Factótum*, 12, 74-90.
- Cabedo, A. y S. Pons (2013). *Corpus Val.Es.Co. 2.0*. Disponible en <<http://www.valesco.es/?q=corpus>>
- Croft, W. y A. Cruse (2004). *Lingüística cognitiva*. Madrid: Akal.
- Cuenca, M. J. (2015). Evidentiality (and epistemicity) in Catalan parliamentary debate. *eHumanista/IVITRA*, 8, 362-382.
- De Cock, B. (2014). *Profiling discourse participants. Forms and functions in Spanish conversation and debates*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Duque, E. (2020). Neuter pronoun *ello* and discourse verbs in Spanish. *Journal of Pragmatics*, 155, 273-285. DOI: [10.1016/j.pragma.2019.09.006](https://doi.org/10.1016/j.pragma.2019.09.006)
- Enríquez, E. y M. Albelda (2009). El pronombre personal. En Hernández, C. (Ed.), *Estudios lingüísticos del español hablado en América*, Vol. III.2. El sintagma nominal (II) (pp. 1-175). Madrid: Visor.
- Fetzer, A. (2014). *I think, I mean and I believe* in political discourse. Collocates, functions and distribution. *Functions of Language*, 21.1, 67-94. DOI: [10.1075/fol.21.1.05fet](https://doi.org/10.1075/fol.21.1.05fet)
- Fuentes, C. (2010). La aserción parlamentaria: de la modalidad al metadiscurso. *Oralia*, 13, 97-125.
- Fuentes Rodríguez, C. (2015). Macrosintaxis de las comment clauses: rasgos prototípicos y construcciones intermedias. *CLAC*, 62, 174-198. DOI: [10.5209/rev\\_CLAC.2015.v62.49503](https://doi.org/10.5209/rev_CLAC.2015.v62.49503)
- Fuentes, C. (2016). Atenuación e intensificación estratégicas. En Fuentes, C. (Ed.). *Estrategias argumentativas y discurso político* (pp. 163-222). Madrid: Arco/Libros.
- Gachet, F. (2009). Les verbes parenthétiques: un statut syntaxique atypique? *Lynx*, 61, 13-29. DOI: [10.4000/linx.1328](https://doi.org/10.4000/linx.1328)
- Garcés Gómez, M. P. (2020). Construcciones con verbos de comunicación. Valores pragmáticos y discursivos. *CLAC*, 83, 65-76. DOI: [10.5209/clac.70564](https://doi.org/10.5209/clac.70564)
- Gras, P. (2010). Gramática en interacción: una propuesta desde la Gramática de Construcciones. En Sueiro, J., M. Cuevas, V. Dacosta y M. R. Pérez (Eds.), *Lingüística e hispanismo* (pp. 283-298). Lugo: Axac.
- Hennemann, A. (2016). A cognitive-constructionist approach to Spanish *creo*  $\emptyset$  and *creo* yo '[I] think'. *Folia Linguistica*, 50.2, 449-474. DOI: [10.1515/flin-2016-0017](https://doi.org/10.1515/flin-2016-0017)
- Jaszczolt, K. (2000). The default-based context-dependence of belief reports. En Jaszczolt, K. (Ed.), *The Pragmatics of Propositional Attitude Reports* (pp. 169-185). Oxford: Elsevier Science. DOI: [10.1163/9780585474472\\_010](https://doi.org/10.1163/9780585474472_010)
- Langacker, R. (2010). *Concept, Image, and Symbol: The Cognitive Basis of Grammar*. Berlín: Walter de Gruyter. DOI: [10.1515/9783110857733](https://doi.org/10.1515/9783110857733)
- Marín Arrese, J., J. Lavid-López, M. Carretero, E. Domínguez, M. V. Martín y M. Pérez. (2017). *Evidentiality and Modality in European Languages. Discourse pragmatic perspectives*. Frankfurt: Peter Lang.
- Méndez Guerrero, B. (2015). *COJEM. Corpus Oral Juvenil del Español de Mallorca. Lingüística en la red*.
- Nuyts, J. (2004). The cognitive-pragmatic approach. *Intercultural Pragmatics*, 1.1, 135-149. DOI: [10.1515/iprg.2004.003](https://doi.org/10.1515/iprg.2004.003)
- Parodi, G., y Burdiles, G. (2019). Los pronombres neutros 'esto', 'eso' y 'aquello' como mecanismos encapsuladores en el discurso de la economía: Coherencia referencial y relacional. *Spanish in Context*, 16.1, 104-127. DOI: [10.1075/sic.00028.par](https://doi.org/10.1075/sic.00028.par)
- Simon-Vandenberg, A. M. (2000). The functions of *I think* in political discourse. *International Journal of Applied Linguistics*, 10.1, 41-63. DOI: [10.1111/j.1473-4192.2000.tb00139.x](https://doi.org/10.1111/j.1473-4192.2000.tb00139.x)
- Soler, M. A. (2021). *Semántica de creo. Análisis cognitivo de la polisemia de una forma verbal doxástica en la interacción oral en español*. Bern: Peter Lang. DOI: [10.3726/b18881](https://doi.org/10.3726/b18881)
- Traugott, E. y G. Trousdale (2013). *Constructionalization and Constructional Changes*. Oxford: Oxford University Press. DOI: [10.1093/acprof:oso/9780199679898.001.0001](https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199679898.001.0001)
- Van Bogaert, J. (2011). *I think* and other complement-taking mental predicates. A case of and for constructional grammaticalization. *Linguistics*, 49, 295-332. DOI: [10.1515/ling.2011.009](https://doi.org/10.1515/ling.2011.009)